

CAP. LXVI. De algunos otros Religiosos, señalados en Santidad, de aquestos Tiempos.



FR. Juan Oforio, fue en el Siglo Caballero Principal de Ocaña, en el Reino de Toledo. Vino a esta Nueva-España, en compañía del Virrei D. Antonio de Mendoza, de quien fue respetado, y temido en mucha estima; porque era Fr. Juan (aun en el Habito Seglar, en que estaba) Hombre de mucho punto, y gravedad en todas sus cosas. Ofreciósele un negocio, con que bolvió a España; y despachado en Corte, por el Emperador, para tornar segunda vez a la Nueva-España, halló en Sevilla muchos Religiosos, grandes Siervos de Dios, que traía en su compañía Fr. Jacobo de Testera, bolviendo del Capítulo General de Mantua, entre los quales venian los Insignes Prelados, que despues fueron Fr. Francisco de Bustamante, y Fr. Francisco de Toral. Viendo Fr. Juan este Santo, y poderoso Exercito de Religiosos, que venia de refresco a socorrer a los otros primeros Soldados, que en la Milicia de Christo havian levantado la Vandera, y Estandarte de su Santa Fè, en estas Indias, que llevaban ya de vencida al Demonio, hechandolo fuera de este Reino (como de el lo dixo Christo) y pareciendole que era mejor, y mas segura la Conquista de las Almas, que aquellos Apostolicos Varones venian a hacer; que la del Oro, y Plata de las Indias, que los Hombres del Mundo con tanto afan buscan, por el qual sufren trabajos, y fatigas: y que (como dice el Espiritu Santo) no aprovechan nada en el tiempo de la vengança; y como dice S. Agustín, el Oro es materia de trabajos, peligro de los que lo poseen (como se puede verificar en el Rei Midas) es destrucción de las virtudes, mal Señor, y traidor Siervo. Considerando, pues, todo esto este Siervo de Dios, fuese a los Religiosos, y rogóles humildemente lo admitiesen a su compañía; ellos lo tuvieron por bien, y le dieron el Habito en la Ciudad de Sevilla,

Prov. 11.

D. August. de verb. Dñi.

lla, para Fraile Lego, como el lo pidió, puesto, que tenia suficiencia para ser del Coro, y le persuadieron a ello los mismos Religiosos, mas no quiso, sino escoger el mas baxo Estado de la Religion, por dexar el Mundo, y sus honras mas de veras. Que como para la paga de Gloria, que Dios hace, no mira en tiempo, ni en estados, sino solo en el agradamiento de los que le sirven, así tampoco debe mirar el Siervo de Dios el estado, que mejor le está para su estimacion, sino el que le conviene, para ser de los que Dios cuenta por siuos, especialmente sabiendo, que es condicion suya, hacer morada en los Coraçones humildes; y como dice el Real Profeta David: Mira Dios con Ojos de Misericordia la Oracion de los humildes, y que no menosprecia sus ruegos, y deprecaciones; diciendo tambien el Ecclesiastico: Quanto maior, y mas noble fueres, humílate mas en todas las cosas, y hallarás gracia por ello ante Dios, atendiendo a las palabras del Glorioso Doctor S. Agustín, hablando en Persona de Dios, que dice: Aprended de mi, no a fabricar el Mundo, no a criar todo lo visible, è invisible, no las cosas maravillosas, que en el Mundo he obrado, ni el resucitar Muertos, sino que soi Manso, y Humilde de Coraçon; y si piensas edificar un alto, y sumptuoso Edificio, primero que lo executas, piensa el fundamento, que para el es necesario, que es de humildad; esto dice el Glorioso Doctor S. Agustín. Y aprovechandose desta Santa Doctrina este Varon de Dios, tomó el Habito para Lego. Traxeronlo aquellos Padres, Novicio, el Año de 1542. y cumplido el tiempo, hizo Profesion en el Convento de Mexico, donde exerció el Oficio de Sacristán muchos Años, con gran veneracion, y curiosidad en el servicio de los Altares, y cosas del Culto Divino, y con grande exemplo de su persona, y edificacion de toda aquella Ciudad, que de ver tan humilde, y diferenciado un Hombre, que poco antes havian conocido en tanta estima, y reputacion, hallaban no poca materia de confundirse; y de alabar a Dios en sus obras. Fue apasionado este Siervo de Dios de terrible melancolia, de que el Demonio, Enemigo de todo bien, se debia de aprovechar para perseguirle cruelmente, teniendo embidia a su continua Oracion, y Santos Exercicios; porque en ellos le era tan importuno, y

Psal. 101.

Ecc. 31

D. August. de verb. Dñi.

de la Monarquía Indiana. 543

molesto; que así lo trala al punto de desesperacion, por momentos. Mas el Señor, que está con el Justo en la tribulacion (como dice David) y que no permite ser tentado (como dice el Apostol S. Pablo) mas de lo que puede llevar, la permitia, en este su Siervo, para mas provecho suio, y lo libraba de ella, y lo guardaba. Sintiendo se ir cansado, y viejo, y por tratar mas a sus solas con el Esposo de su Alma, en la soledad de su espiritu, y para aparejarle mas quietamente, para quando lo llamase a las Bodas de la Bienaventurança, pidió a los Prelados, le quitasen el cargo de la Sacristia. Fuele por ellos concedido esto; y así, desembaraçado de cuidado, y ocupado en sola la Oracion, y Contemplacion, acabó sus Dias en paz; y fue sepultado en el mismo Convento de S. Francisco de Mexico, Año de 1581.

Fr. Francisco de Villalva, fue Natural de una Aldea, cerca de Burgos, llamada Quintanapalla, Hijo de Padres limpios, y buenos Christianos, recibió el Habito de Religion de los Menores, en el Convento de S. Francisco de la dicha Ciudad; y haviedo conversado santamente por algunos Años en aquella Provincia, vino a esta del Santo Evangelio, Año de 1545. (poco mas, o menos) y trabajó en ella, mas de treinta Años, con mucho exemplo, y santidad de vida. Era muy observante de su Regla, y de conciencia delicadísima, y muy tímida de caer en alguna ofensa de Dios: condicion propia del que ama, no ser causa de ofensa a lo que ama; lo qual se verifica en el Santo Viejo Tobias, que despues que cegó, traíendo su Muger un Cabrito a Casa, en precio de cierta obra, que havia hecho, y oíendolo balar el santo Hombre, dixo: Mirad no sea hurtado, buelvaselo a su dueño, porque no nos conviene comer cosa havida furtivamente, lo qual procedia de limpieza de conciencia, y de temor reverencial, que tenia a Dios. Y así dixo sabiamente S. Bernardo: Que cosa es mas dulce, ni mas quieta, que la buena conciencia? La qual, ni los daños, ni las afrentas de las palabras, ni otra qualquier cosa de ofensa teme. Y por esta causa, fue muy pocas veces Guardian; y las que lo fue, era constreñido por la Obediencia. Mas del Convento de Mexico, amas lo quiso ser, ni lo pudieron

Psal. 90.

1. Cor. 10.

Tob. cap. 2. v. 21.

D. Bernar. de Cōsc.

acabar con el, aunque le pusieron Cenizas, para que lo fuese, dando el, por excusa, que no tenia para ello suficiencia. Eligieronlo diversas veces en Definidor de la Provincia, lo qual el aceptaba, pareciendole, que en aquel Oficio no havia peligro de la conciencia. Teniale por cosa cierta, que se conservó, con el favor Divino, en perpetua virginidad. Y a esto bien facilmente se persuadia, quien conocia su Angelica conversacion, y pureça; de la qual se colegia tener esta virtud, y las demás, que en un perfecto Religioso se pueden desear. Fue excelente Obreiro de esta Mies, y Agosto del Señors, y con sus predicaciones, confesiones, amonestaciones, y buenos exemplos, se multiplicó el Campo del Señor, y se hizo cada Dia mas fertil, produciendo Arboles fructuosos, y tan altos, que llegaron hasta la Vida Eterna. Falleció en Santa, y Venerable vejez, el Año de 1577. y su Cuerpo descansa en el Convento de S. Francisco de la Ciudad de los Angeles.

Fr. Diego de la Peña, vino de la Provincia de S. Gabriel, en compañía de Fr. Luis de Fuenzalida, uno de los doce primeros, que bolvia de España; y muriendo Fr. Luis en la Isla de S. German (como ya en su Vida diximos) Fr. Diego prosiguió su viage, y llegó a esta Nueva España. Siendo Niño, cayó en una Fuente de Agua honda, y estuvo en lo baxo de ella mucho tiempo; y sacandolo, como por muerto, para enterrarlo, el Niño Diego salió vivo, y sin lesion alguna, porque lo tenia Dios guardado para servirse de el, en la Religion de Nuestro Glorioso Padre S. Francisco, como despues pareció; porque en ella fue Religioso muy Observante, amigo de la santa pobreza, celoso de su estado, y de toda virtud, y muy notable en vida, exemplo, doctrina, y fervor Apostolico. Traía un solo Habito, contentandose con solo traer el cuerpo vestido de Saial, que le cubriese las carnes; que a no ser necesario, por la honestidad (despues del pecado de Adán) pienso, que anduviera desnudo, segun era el fervor, que tenia en la guarda de la pobreza, y siempre anduvo descalço; y todo lo demás de su abstinencia, y penitencia, conformaba con estas muestras del paño. Aprendió la Lengua Mexicana, con la qual trabajó fielmente en la Conversion de los Indios,

Indios, predicandoles; y confesandolos con fervor de espíritu. Fue vno de los que començaban la Reformation de la Insulana (como se dixo atrás) y para este efecto, renunciò la Guardiania de Tepepulco. Muriò en el Convento de Mexico, donde està enterrado. Fr. Melchor de Benavente (de quien arriba se hizo mencion) grande amigo, y familiar de Fr. Diego, estava este Dia de su muerte en vna Hermita de Santa Isabel, vna legua, poco menos, de Mexico: y à las ocho de la Noche, ó poco despues, que era quando murió el Varon Bendito, la cama en que estava ya acostado el dicho Fr. Melchor, súbitamente caió, y diò con él, en tierra; y fuele mostrado, por voluntad del Señor, que su amigo Fr. Diego havia entonces espirado. Y acordandose, que havia perdido vn amigo de tanta bondad, y pureça de Alma, y que él quedaba solo, sin tal amigo, en este Valle de lagrimas, llorò mucho, con gran ternura, y sentimiento, aunque se alegrò de saber, que iba à recibir el premio de sus santas Obras.

Fr. Lorenzo de Villanueva, fue Natural de Villanueva de Barcarrota, en Estremadura, y Hijo de Padres Christianos, y limpios. Tomò el Habito de Nuestro Glorioso Padre S. Francisco en el Convento de S. Onofre de la Lapa, de la Provincia Observantissima de S. Gabriel, donde despues fue diversas veces Guardian. Vino à Hombre maior à esta Provincia del Santo Evangelio, siendo actualmente Guardian del Convento de los Angeles, en compaña de Fr. Luis de Fuenfaldá, que moraba con él, en aquella Casa, quando vinieron los Despachos à Fr. Luis, para que viniese à esta Nueva España segunda vez, y que traxese Frailes. Y con el amor, que ambos se tenían, y celo de las Almas, dexando el Oficio de Guardian Fr. Lorenzo, pasó acá, juntamente con Fr. Diego de la Peña, y otros. Y con toda su edad, aprendió la Lengua de los Indios, y con ella trabajò, con mucha fidelidad, quarenta Años en la Viña del Señor, doctrinando, y confesando à los Naturales, y exercitando en ellos otras muchas Obras de Caridad, como son, curarlos en sus enfermedades; y sobre todo, dandoles singularissimo exemplo con su vida Angelica, que para los enseñados, y doctrinados, es la mas eficaz predicacion en sus Ministros. Por

esto dixo el Apostol S. Pablo à los Corintios: Castigo mi cuerpo, y pengolo debaxo de dura seruidumbre, por que por ventura, no me suceda, que predicando à otros las Virtudes, que deben seguir, lo me quede sin ellas, y reprobado. Y Christo Nuestro Señor dice: De tal manera resplandezca la luz de vuestra Doctrina delante de los hombres, que vean en ella vuestras obras buenas, para que por ellas sea alabado vuestro Padre Dios, el qual està en los Cielos. Y S. Gregorio acompaña à estas otras palabras, diciendo: Yo, que prohibo las cosas ilícitas à mis Menores, estoi obligado à imitarlos en las buenas, que les amonesto; porque es Hombre mui necio el que es el primero en la amonestacion, y el vltimo en aprender el bien que amonesta. Y segun dixo Aristoteles: Mas mueven los exemplos, que las palabras; y esta fue la causa, porque Christo Señor Nuestro, quando predicaba, hablaba à los Oientes por Parabolas, y Exemplos, porque con ellos hacia mas intellegible su Doctrina, y el mismo Señor enseñò primero (como en los Actos de los Apostoles se dice) con obras, que con palabras. Viviò en el Habito este virtuoso Varon, mas de sesenta Años, en los quales fue mui penitente, ayunando siempre à Pan, y Agua, con alguna fruta, y vna Escudilla de Caldo. Y con esta abstinencia lo traía Dios con vn rostro alegre, colorado, y hermoso, como à Daniel, y sus Compañeros, que no queriendo comer de los Manjares de Nabucodofor, se mantenian, y andaban mas hermosos, y loçanos, que los otros, con solas Legumbres, y Agua. Y lo mismo se verifica de la hermosissima Judith, que haviendo vestido Silicio, y hecho penitencia, con ayuno continuo de algunos Dias, con lo qual havia de tener el rostro marchito, y macilento; pero nota la Sagrada Escritura, que iba mas hermosa al Campo de Holofernes despues del ayuno, de lo que antes ella era, porque el Señor le havia acrecentado su hermosura. Anduvo siempre este Varon Santo descalço, y con solo vn Habito, sin Tunica. Fue mui observante de su Regla, y por ninguna ocasion dexò de andar à pie; y acaciale, algunas veces, andando camino, quedarle medio muerto de dolor de vna quebradura grande, que tenía; y viendolo así algun Español,

Greg. 108.
epo 8. ha.
betur. 2.
q. 7. Paul.

Lib. 10. de
Caelo.

Daniel 13

Judith 6.
10. 11

que acasò por allí pasaba, combidar-lo con vna Cabalgadura, y jamás aprovechar con él, para que subiese en ella. Al fin de sus Dias, por algun tiempo, fue mui visitado del Señor, con enfermedad de Perlesia, en sola la Lengua, que casi le quitò la habla, por lo qual ya no decia Misa, y toda la Mañana se estava en la Iglesia, oiendo, con mui grande devocion, las que se decian. Ibase muchas à orar al Altar Maior, delante del Santissimo Sacramento, en cuja presencia se fervorizaba tanto, que parece que salia fuera de sí, y besaba (al parecer) en el Aire, tan à menudo, y con tanto ruido de besos, que sonaba mui lexos la fuerza con que los formaba. Muchas veces lo vimos de esta manera, hablando con vn Lenguage confuso, que bien creiamos tener alguna Vision Divina presente; hacia ademanes de abraços, llegando las manos à su pecho tan apretadamente, como si abraçara alguna Persona mui querida. Daba voces otras veces, sin reparar en que huviese alguna Persona, que le oiese, que era indicio del fervor de espíritu con que oraba. Fue tambien mui acometido de graves tentaciones de escrupulos, especialmente le debia de hacer guerra el Demonio, con representarle algunas dificultades de la Fè; y estando de rodillas en la Oracion, se le oían algunas Palabras, acerca de esto, diciendo à veces: Dios Trino, y Uno. No, no, sino Trino, y Uno, lo creo, lo creo, Jesus, Jesus, y otras así semejantes. Por esto andaba muchas veces por la Casa mui afligido, y en qualquiera parte de ella, que encontraba algun Mancebo Corista, le hacia hincar de rodillas, y que le dixese el Credo, y quando llegaba à pronunciar las palabras, que debian de ser de su tentacion, hacia que otra vez, y otras muchas, las repetiese. Con estas cosas se andaba exercitando este Varon de Dios en la pelea continua, que trala con el Demonio, con las quales, piadosamente se puede creer, mereció mucho en el acatamiento Divino; y esto se conoció bien claro, porque en aquel tiempo fueron mas continuos sus espirituales exercicios, y resplandeciò mas el fervor de su devocion. Muriò en el Convento de San Francisco de Mexico, de edad decrepita, de cien Años, poco mas, ó menos, correspondiendo su digna muerte à su buena, y santa vida.

Tomó III.

da. Està sepultado en el dicho Convento de Mexico.

Fr. Juan de Bastida, digno de memoria entre los Santos Varones, que ha havido en esta Tierra, fue Natural de Villanueva de Barcarrota, en Estremadura, de Gente llana, y esmerada en vida Christiana, Sobrino del dicho P. Fr. Lorenzo de Villanueva, ya nombrado. Tomò el Habito de Religion, en la Provincia de San Gabriel, de donde vinieron los primeros doce, y otros Siervos de Dios tras ellos. Y este Religioso Padre (aunque de aquella Provincia) vino entre los vltims, cerca de los Años del Señor de 1550. mas no fue el postrero en seguir las pisadas de los primeros, porque fue de los esenciales Religiosos, que esta Provincia del Santo Evangelio ha tenido, como verdadero Hijo de San Francisco, por la estrecha observancia de su Regla; y aunque llegó, como los otros Obreros, que el Padre de Familias llamó para la labor de su Viña, à la vndecima hora (como dice S. Mateo) aventajose à otros que havian sido primeros, dexandolos atrás, como el buen Segador, que se aventaja en vna grande haça de Trigo à otros sus Compañeros, que entraron en ella à segar con el tiempo mas aventajado, porque aprendió luego la Lengua Mexicana, que fue la hoz, con que segò Almas para Dios, en esta abundantissima Mies Indiana, para que fue llamado, y traído; y como buen Peon, que para trabajar se desatropa, y casi desnudo, y descalço, se abalança à su labor; así este Siervo de Dios, usando de vn Habito vil, y de Sajal mui grosero, siguió las horas, que le quedaron del Sol, que fue todo el tiempo, que le restò de vida, no atendiendo à como vestia, sino à servir en su Ministerio, con fidelidad de Siervo, que por solo amor servia (como otro Jacob à Laban su Suegro) por el amor de la Bienaventurança. Y con tener desde su Niñez cierta enfermedad, que él decia veniente en Herencia de sus Padres, y Abuelos, que eran las Piernas todas llagadas, como medio desolladas, ó quemadas, ó llenas de fuentes, que le traian el rostro, como aterciado, con todo nunca usò andar à caballo, sino siempre à pie, aunque fuese por Sierras, y ásperas Montañas, ni traxo Calçado, ni Lienço, ni otra Ropa, mas de su Habito, y Manto de Sajal grosero (como decimos)

Zzz

mos)

mos) ni dexò jamás de acudir al Coro, à Maitines, y todas las otras Horas. Fue vno de los doce, que con celo de Reformation quisieron fundar de esta Provincia de Mexico, otra mas Recoleta, que llamaron Insulana, aunque no hubo efecto, como arriba, en las Vidas de otros sus Compañeros, se ha tocado. Con ser Hombre sin Letras, mas de entender vn poco de Latin, por su Vida exemplar, y celo ferventísimo de la observancia de su Profesion, fue diversas veces electo en Definidor, y Guardian de Mexico, y de otras Casas Principales de la Provincia; y exercitò estos Oficios con mucha aceptación, y aprovechamiento de sus Subditos. Supo la Lengua Mexicana en breve tiempo, luego como vino de España, como queda dicho, y en ella trabajò fielmente, por espacio de quarenta Años, confesando, y predicando à los Indios, è instruyendolos en Christianas costumbres; y era tanta la afición, que le cobró, por ver que con ella havia hallado medio suficiente, para encaminar los Hombres Idolatras à Dios, que el que le queria hacer lisonja, y alcanzar de él lo que le pedia, le hablaba en Lengua Mexicana; de que recibia tanto contento, que no negaba cosa justa, que por esta industria le le pidiese. En estos exercicios de doctrinar, y Evangelizar la Palabra de Dios, se envejeció este Siervo de Dios, hasta que el Señor fue servido de llevarlo para sí, y darle el premio de sus trabajos, con Muerte de mucho contento, y aparejo, conforme à la Vida, que havia vivido. Está enterrado en el Convento de S. Francisco de Mexico.

CAP. LXVII. De otros Santos Religiosos, dignos de memoria, de esta Provincia del Santo Evangelio.



R. Francisco de Marquina, Natural de la Ciudad de Victoria, de la Provincia de Cantabria, Hijo de Padres Christianos, y Nobles, segun el Mundo, pasó à esta Nueva-España, con celo de la salud espiritual de los Indios, el

Año de 1549. Aprendió luego la Lengua Mexicana, y trabajò en ella con los Naturales fidelísimamente. Tuvo vna Prerrogativa, y gracia, concedida, y comunicada de Dios, de atraer à sí las voluntades de todos los que lo trataban; con lo qual fue amabilísimo à todos los Religiosos, y Seglares, así Españoles, como Indios; tanto, que entre los muchos, y grandes Siervos de Dios, que ha tenido esta Provincia del Santo Evangelio, particularmente él tuvo en Vida, y le quedó despues de la Muerte el Título de *Dilectus Deo, & hominibus*. Era tanto el contento, que daba à todos su buen reposo, prudencia, y santa conversacion, que con ser Moço, en tiempo de tan santos, y tantos viejos, à le pronosticaban, que si vivia algunos Años, havia de ser Provincial de la Provincia. No es mucho esto, como dice la Glosa en el Libro de Judith; porque justa cosa es, que el que hierve en Amor de Dios, sea de todos tenido por digno de toda honra; y añade Hugo Cardenal, que el Glorioso Martir S. Sebastian, siendo tan moço, como era, fue muy querido, y amado de todos los que le conocían; y dà la razón, diciendo: Que no era mucho, que se llevase las voluntades de los Hombres tras sí, el que tenia la de Dios en su Alma, de cuya gracia estaba lleno. Esta misma opinion tenia grangeada este bendito Religioso, con los Frailes, y todos los demás, que le trataban; por lo qual le pronosticaban estas, y otras mayores cosas futuras: Mas era diferente del de los Hombres el Consejo, y juicio de Dios; el qual, porque le era agradable su Anima, como lo era su conversacion à los Hombres, se diò prieta à sacarlo de enmedio de los peligros del Mundo; y fue así, que este Siervo de Dios oió su Curso de Artes, y Teologia en esta Provincia del Angelico Mancebo Fr. Mignel de Gornales, en el Convento de Xuchimilco, donde lo leió: de donde vino el dicho Fr. Francisco, por discreto, del Capitulo Provincial, que se celebrò en el de Huexotzinco en aquella sazon, que fue acabado este Curso; y luego inmediatamente fue compelido por la obediencia, y harto contra su voluntad, à que fuese por Guardian del Convento de Xalapa, donde con los trabajos de la Vida (que entonces era mucha, y de Tierra muy aspera, y

liente) y con achaque de vn recio aguacero, que sobre él caió, en aquellos Caminos, vino à enfermar, y murió en breve bienaventuradamente en el Señor. Enteróse en el mismo Convento de Xalapa.

Fr. Antonio Quixada; Sacerdote, y Predicador Teologo, fue Natural de Medina del Campo, nacido de Padres Nobles. Siendo Muchacho de poca edad, lo embiaron sus Padres à la Universidad de Salamanca, donde habiendo oído los Sacros Canones, queriendo seguir las pisadas de vn Religioso, Tio suyo, que à la sazon era Provincial de la Provincia de Santiago, tomó el Habito en el Convento de S. Francisco de Salamanca. Hecha Profesion, despues de haverlo ocupado algun tiempo en Exercicios de la disciplina regular, y Religiosa, le dieron estudio de Artes, y Teologia; en lo qual aprovechò mucho, saliendo muy bien con todo lo que se le enseñaba: porque notablemente era estudioso, y recogido, y de condicion muy sincera, pacífica, y quieta. Y despues que algunos Años estuvo en aquella Provincia, con loable conversacion, y fama de buen Religioso, llamòlo el Señor para servirle de él, en estas Partes de las Indias. Vino primeramente à la Provincia de Quauhtemala, donde con las Prendas, que tenia de buenas Letras, no le dieron lugar para que se diese à la Lengua de los Naturales; y así se ocupò siempre en ayudar con sus Letras à los Españoles, en las Predicaciones, Confesiones, y casos de Conciencia que le preguntaban. Fue en aquella Provincia electo en Custodio; y despues de algunos Años, por la maior necesidad, que de su persona havia en la de Iucatàn, se pasó à ella, donde estuvo poco menos de diez Años, exercitando los mismos Oficios de Confesion, y Predicacion con los Españoles, y edificandolos grandemente con su loable vida, y exemplo. De allí vino à esta Provincia del Santo Evangelio, con negocios que se le ofrecieron; y juntamente con deseo de ver, si su buen concierto, asiento, y Religion era conforme à la fama que tenia; y estando bien satisfecho de lo que de ella havia oído, se quedó en ella por morador, y residió en Mexico lo restante de su vida, que fueron quince Años, edificando con su exemplo, y Doctrina, como en las demás

partes lo havia hecho; sirviendo juntamente de Calificador del Santo Oficio, en compaña del P. Fr. Diego Ordoñez, y leyendo Santa Teologia à los Religiosos. Con ser este bendito Padre tan docto en Letras, era de vn natural, y condicion tan sincera, y entendia tan poco de las cosas del Mundo, como Hombre sin malicia, que qualquiera le hacia creer lo que le decía en las cosas, y casos de acá del Mundo, aunque fuesen tales, que no havia raçon para creerlas. Por haver entrado Muchacho en la Religion, y no ser nada atrevido, ni malicioso, se tiene por cierto, que no conociò à Muger, ni fue contaminado del vicio de la Carne. Y así con loable fama de Vida, y santa conversacion, acabò su Curso en el Convento de S. Francisco de Mexico, siendo de casi ochenta Años de edad, y de Habito, poco menos de sesenta. Está sepultado en el dicho Convento de Mexico.

CAP. LXVIII. Que trata la Apostolica Vida del Venerable P. Fr. Gonçalo Mendez.



N TRE otros Religiosos, dignos de eterna memoria, que con celo de la Salvacion de las Almas, desterrandose de su Patria, pasaron à las Indias, fue muy esclarecido, è insigne el P. Fr. Gonçalo Mendez, inclito Fundador de la Santa Provincia de Jesus, de Guatemala, y grande Ministro del Evangelio en aquella Tierra. Fue este Santo Fundador Natural de la Ciudad de Guadalupe, en el Reino de Toledo, y en su mocedad tomó el Habito de nuestro P. S. Francisco, en la Provincia de Santiago, y con otros Religiosos de ella se pasó à la Nueva-España, con grandes trabajos, que se le ofrecieron en este Camino, por que le anduvo todo à pie. Fundò en el Reino de Guatemala vna Custodia; y en esta, y en la de Iucatàn, fue Custodio, antes que fuesen Provincias, y en entrambas fundò muchos Conventos, Iglesias, Escuelas, y Seminarios de Niños, donde les doctrinaban las cosas de la Fe. Convirtió muchos Indios, y bautizó muchos de ellos; y finalmente